

Hepatitis A

La enfermedad

La hepatitis A, al igual que otros tipos de hepatitis, es una enfermedad que afecta el hígado. Es el tipo de hepatitis más común reportado en los Estados Unidos, cada año ocurren entre 125,000 y 200,000 casos. Alrededor de tres casos de cada diez se presentan en niños menores de quince años.

La hepatitis A es causada por un virus. Los niños menores de seis años que contraen la infección con frecuencia no muestran ningún signo de enfermedad. Pero en el caso de los niños de más edad, los síntomas de hepatitis pueden aparecer con rapidez. Entre ellos:

- fiebre,
- pérdida de apetito y fatiga,
- dolor de estómago,
- vómitos,
- orina de color oscuro,
- coloración amarilla de la piel u ojos (ictericia).

La hepatitis A sólo se puede distinguir de otros tipos de hepatitis a través de un examen de sangre.

A diferencia de la hepatitis B, la hepatitis A no causa enfermedad prolongada o lesiones en el hígado. Pero cada año alrededor de 100 personas mueren a causa de fallo hepático producido por hepatitis A severa.

El virus de la hepatitis A se halla fundamentalmente en las heces, y se propaga por contacto personal o al ingerir comida o bebida contaminada. En casi la mitad de los casos que se presentan en los Estados Unidos, no se conoce el origen de la infección. Una persona infectada puede transmitir el virus a otros desde una semana antes de que aparezcan los síntomas hasta una semana después. Las personas que no presentan síntomas pueden sin embargo transmitir la enfermedad.

Acerca de la hepatitis A: Aunque las enfermedades son muy distintas, el virus de la hepatitis A es bastante similar al de la polio.

Vacuna contra la hepatitis A

La vacuna contra la hepatitis A se elabora con virus inactivados (muertos). Puede ser administrada a los niños a partir de los dos años de edad. Se necesitan dos dosis, con un intervalo de seis a dieciocho meses entre las mismas.

Se recomienda aplicar la vacuna contra la hepatitis A a los niños en algunos estados (Alaska, Arizona, California, Idaho, Nevada, Nuevo Méjico, Oklahoma, Oregón, Dakota del Sur, Utah y Washington) y también podría considerarse en el caso de los niños de Arkansas, Colorado, Missouri, Montana, Texas y Wyoming. La vacuna también se recomienda en el caso de las comunidades donde se presentan niveles elevados de hepatitis A, como las aldeas de nativos de Alaska, reservas de indios estadounidenses, algunas comunidades hispanas y algunas comunidades de religiosos. Se recomienda también en el caso de personas en situación de alto riesgo, como las personas que viajan a países donde la enfermedad es común.

Efectos secundarios de la vacuna contra la hepatitis A

La vacuna contra la hepatitis A es muy segura. Se han reportado reacciones locales leves, como dolor e inflamación del lugar de la inyección, en hasta un 50% de las personas que la reciben. Menos de una de cada diez personas ha informado sufrir de fatiga o fiebre leve. No se han reportado reacciones severas.

Al igual que cualquier otra vacuna o medicamento, la vacuna contra la hepatitis A podría en teoría desencadenar una reacción grave en aquellas personas alérgicas a alguno de sus componentes. Pero las reacciones alérgicas graves a las vacunas infantiles son muy poco frecuentes (se calcula que ocurre una por cada millón de dosis), y no se ha sabido de ningún caso en el que un niño haya muerto por una reacción alérgica a una vacuna.

Precauciones

- Cualquier niño con antecedentes de **alergia severa** al alumbre no debe ser vacunado contra la hepatitis A.
- Cualquier niño que luego de recibir la primera dosis de la vacuna contra la hepatitis A haya tenido una **reacción alérgica** que haya puesto en peligro su vida no debe recibir la segunda dosis.
- Cualquier niño que sufra una **enfermedad moderada o severa** el día en que se ha programado administrar la vacuna contra la hepatitis A (o cualquier otra) probablemente debería posponerla hasta que se haya recuperado.

Después de recibir la vacuna contra la hepatitis A . .

Si el niño experimenta **cualquier** problema serio o poco común después de recibir la vacuna, póngase en contacto con un doctor o solicite atención médica inmediatamente.